

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Reacción Crítica

Dr. Carlos Colón

THM 605 Fundamentos Teológicos, Personales y
Profesionales del Ministerio Cristiano

Estudiante 4533

Comenzamos mencionando la importancia de Casiano Floristán (1926-2009), el cual fue una figura relevante en el desarrollo de la teología pastoral en el ámbito hispanoamericano. Este teólogo se graduó de la Universidad Gregoriana de Roma y del Instituto Católico de París. Se desarrolló como profesor en la Universidad Pontificia de Salamanca.

A través de este escrito pretendemos analizar la teología pastoral, según el pensamiento de Floristán y cómo sus hallazgos han aportado significativamente a esta rama valorando su relevancia con los desafíos pastorales del presente.

Casiano Floristán entendía que la teología pastoral era más que la aplicación de la teología dogmática. El concebía que la teología es una “disciplina autónoma”, la cual hace reflexión la práctica de la Iglesia a la luz del Evangelio. Este cambio de paradigma surge en su análisis de que la teología pastoral no debía ser una simple aplicación de principios elaborados de antemano. Floristán en su reflexión teológica vislumbra la acción de la Iglesia en el mundo. Para este teólogo “la teología pastoral es la reflexión crítica y sistemática, a la luz de la Palabra de Dios y de los signos de los tiempos, sobre la acción evangelizadora de la Iglesia” (página 11). A través de este postulado podemos ver principios científicos y reflexivos a través del lente de la revelación divina, su atención en la realidad contemporánea y su enfoque en la práctica evangelizadora.

Floristán entiende que la teología pastoral práctica se desarrolla de la siguiente manera: Teología de la acción: donde expone la importancia de la acción evangelizadora de la Iglesia en el mundo. Teología contextual: aquí la se desarrolla la acción pastoral donde entra el discernimiento de los “signos de los tiempos” de las manifestaciones divinas a través de la historia. Teología comunitaria: en la cual se integran tanto los pastores como la comunidad de fe (cada cual con sus dones y talentos), ministerios, entre otros y se reduce el rol clérigo por uno integrativo en la

acción social. Teología crítica y transformadora: no limitándose al rol del pastor meramente, sino que propone transformaciones necesarias a través de la luz del Evangelio. A través de este proceso se integra la realidad social como la institución eclesial.

Así también este autor propone un método teológico pastoral tripartito donde se vislumbran tres momentos cruciales en la vida de la Iglesia: Momento kairológico: (ver) donde se analiza la realidad eclesial y social de la iglesia. Aquí se disciernen los “tiempos” como la acción manifiesta de Dios en la historia. Momento teológico: (juzgar) es el punto de confrontación entre la realidad que se analiza a través de la Palabra de Dios con la realidad que vive la iglesia. Momento operativo: (actuar) es el instante donde se elaboran y ejecutan las propuestas para la acción transformadora.

Floristán abarca un análisis histórico valioso sobre la acción pastoral que permite la comprensión de las transformaciones históricas de este rol. Este teólogo indica que la iglesia de los primeros siglos (I-III) tenía la peculiaridad de ser comunitaria y participativa con una acción pastoral centrada en anunciar el Evangelio, la celebración y el servicio. En esta iglesia la responsabilidad no recaía únicamente hacia la pastoral, sino que era compartida por la comunidad de fe, según los dones impartidos por Dios a través del Espíritu Santo. Hubo cambios significativos cuando en el siglo IV el cristianismo deja de ser una religión perseguida a ser la oficial del Imperio. Esta transformación trae cambios considerables debido a las conversiones masivas, limitando la participación de la comunidad de fe y dándole más responsabilidad a los líderes de la época. A su vez, su inmersión en las estructuras sociales y político sirviendo esta como soporte ideológico del Estado. De igual manera, en la Edad Media se profundiza esta tendencia, donde la Iglesia y el Estado eran los dos poderes rectores de la sociedad, donde se vio la transformación de las parroquias en centros administrativos y empobreciendo la predicación. Floristán ve en el

Vaticano II un punto de inflexión para recuperar creativamente el modelo comunitario original, adaptándolo a los desafíos contemporáneos.

Floristán ofrece perspectivas valiosas de cómo enfrentar los desafíos pastorales de la actualidad. Su aportación hacia el desarrollo de una práctica pastoral participativa implica la inmersión total de la comunidad de fe en la acción evangelizadora. Su propuesta es desarrollar la corresponsabilidad tanto en el liderazgo pastoral como en la comunidad de fe con la misión evangelizadora. De igual manera, promueve una pastoral contextualizada y dialógica donde se analice la realidad y se conversen las diversas realidades culturales para adaptar la acción pastoral en los distintos contextos. Por último, la pastoral evangelizadora holística donde se integren todas las dimensiones y ministerios de la Iglesia respondiéndole a la sociedad en su complejidad actual. Esta propuesta integrativa aborda las tendencias pastorales excesivamente institucionales. Por otra parte, esto podría oscurecer los roles inherentes de cada ministerio en la Iglesia. A pesar de esa limitación, su aportación es muy valiosa para la teología pastoral. Su visión integrativa nos lleva al Nuevo Testamento donde veíamos a Jesús como líder enfocado en las necesidades sociales de su época.

La aportación de Casiano Floristán representa una excelente sinergia entre la tradición eclesial con los desafíos contemporáneos. Sus aportaciones como la reflexión crítica de la práctica de la iglesia, su metodología, el análisis de la realidad, las propuestas operativas y la visión histórica sobre la evolución de la acción pastoral permite afrontar los retos pastorales actuales. Nos deja el legado de que la pastoral como la comunidad de fe se integren para anunciar el Evangelio al mundo complejo en el cual vivimos. A través de esta lectura podemos ver su énfasis en la misión de la Iglesia en el mundo y la importancia de la evangelización continua mediante un proceso transformativo y de renovación para enfrentar los desafíos inherentes de nuestra sociedad.

Bibliografía

Floristán, Casiano. *Teología práctica; Teoría y praxis de la acción pastoral*.

Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.